

## En memoria de Kenneth Lewis Kronberg

(18 de abril de 1948-11 de abril de 2007)

por Nancy Spannaus

La muerte de Ken Kronberg el 11 de abril de 2007 representa la pérdida irremplazable de un dirigente de la Junta Nacional de los Comités Laborales (JNCL) de Estados Unidos, que contribuyó de manera incommensurable a la vida y profundidad intelectual de la organización de Lyndon LaRouche. Aunque la mayoría lo asociará en lo primordial con su función en la producción física de las publicaciones de la organización de LaRouche —labor en la que era un genio—, su pasión y legado perdurables radican en sus contribuciones a la creación de un nuevo Renacimiento.

Ken hizo dichos aportes más que nada en su calidad de jefe de redacción (o sea, el que hace la talacha) de la publicación político-cultural de la JNCL, *The Campaigner*, y como director de *Fidelio*, la revista del Instituto Schiller. Muchos saben cómo él trabajó pacientemente, pero con gran intensidad, con docenas de autores en corregir, preparar e ilustrar sus escritos, para publicarlos como una presentación bella en una composición perfecta.

En cuanto a su propia obra cultural e intelectual, fue multifacética. Fiel a sus antecedentes familiares, toda su vida la dedicó a mantener viva la tradición del Renacimiento Yídich, y fue un participante destacado en las celebraciones que organizó la JNCL en honor del poeta alemán Heinrich Heine a principios de los 1980, junto con el finado Mark Burdman. Ken siguió trabajando en la tradición del Renacimiento Yídich en el período reciente, al alentar, discutir, enriquecer, corregir y preparar los escritos de Steve Meyer, Paul Kreingold, David Shavin, Michele Steinberg y otros sobre Moisés Mendelssohn y la tradición humanista judía.

Como correspondía a su educación científica, Ken también profundizó en los escritos del científico inglés William Gilbert



Ken recita la Oda a una urna griega de John Keats, en una conferencia de la Junta Internacional de Comités Laborales y el Instituto Schiller en septiembre de 1999. (Foto: Stuart Lewis/EIRNS).

(1544–1603) y en su obra prototípica, *De magnetete*, y dio clases sobre el tema.

Uno de los escritos revolucionarios de Ken nació de una presentación que hizo en una conferencia nacional de la JNCL, que luego se publicó en el periódico *New Solidarity*; el informe especial de *EIR* de 1992, “Las raíces genocidas del nuevo orden mundial de Bush”; y, por último, en el periódico *New Federalist*, como un arma devastadora en la batalla contra el cabildo genocida y la depravación cultural concomitante. “Cómo los romanos casi destruyeron la civilización” fue un estudio amplio de la devastación que trajo el Imperio Romano a lo largo de los siglos y a diferentes continentes, y que estableció el nexo científico entre el proceso de despoblación de la región del Mediterráneo, y el predominio de sectas antihumanas y religiones misteriosas, las or-

gías sangrientas de las justas de los gladiadores, y la economía de “pan y circo” que caracterizaron a Roma.

Quizás lo que Ken más amó fue el estudio de la poesía y el drama clásicos, con un acento especial en William Shakespeare. Ken dirigió la producción de *Macbeth* de los Comités Laborales en 1982, con la cual se realizó una gira por varias localidades de la costa este de EU. En años posteriores dirigió las puestas en escena de *Julio César*, varios entremeses de Cervantes, escenas selectas de las obras de Shakespeare (unas con adultos, otras con niños), una producción completa de *El parásito* de Federico Schiller, y producciones infantiles de la *Odisea* y *La flauta mágica*. También enseñó poesía.

Su trabajo cobró expresión en el simposio que organizó para la edición especial de invierno de 1994 de *Fidelio* sobre “Metáfora y poesía”, que empezaba con su propio artículo, “Algunos ejemplos sencillos de metáfora poética”. Escribió poemas cortos

para sus amigos, y otros más largos que nunca publicó, así como uno *En memoria de Indira Gandhi*, mismo que compuso e hizo llegar en 1986 a su hijo, Rajiv Gandhi (quien también llegó a ser Primer Ministro de India), por mediación del representante de *EIR* y Lyndon LaRouche en India, Ramtanu Maitra. Rajiv Gandhi mandó publicar el poema en la revista del Partido del Congreso. El poema también apareció en la edición de otoño de 2004 de *Fidelio*.

El profundo conocimiento científico de Ken, su capacidad para escribir y su dedicación a la educación de un futuro movimiento de juventudes al más alto nivel, entraron en juego en la contribución indispensable que hizo a la edición especial de Navidad de *EIR* en 2005 (ver también *Resumen ejecutivo* de la 2ª quincena de febrero y 1ª de marzo de 2006). En esa ocasión, LaRouche escribió su documento “El principio del ‘poder’” en la forma de un poderoso diálogo socrático, sobre principios físicos universales, con miembros del Movimiento de Juventudes Larouchistas, quienes escribieron 19 contribuciones para el mismo. Sin la dedicación de Ken a cada detalle clave, este proyecto, como muchos otros, no podría haberse realizado.

No podemos dejar de mencionar los datos elementales de la vida de Ken. Hijo de Martin y Shirley Kronberg, nació hace 58 años en la Ciudad de Nueva York. Asistió a la Escuela Secundaria de Ciencias del Bronx y, en 1968, a la edad de 20 años, se graduó de la Universidad St. John en Santa Fe, Nuevo México. Pasó un año en el Centro para el Estudio de las Instituciones Democráticas en Santa Bárbara, California. De allí, regresó a la Ciudad de Nueva York, donde cursó estudios avanzados en la Nueva Escuela de Investigación Social de la Facultad de Altos Estudios, y trabajó como redactor del Instituto Americano de Física y para John Wiley & Sons. En 1971 se integró a los Comités Laborales y poco después se casó con Molly Hammet, con quien tuvo un hijo, Max Kronberg, ahora de 22 años; ambos le sobreviven.

Ken fue elegido miembro del Comité Nacional de la JNCL en 1974, y también de la directiva de los Comités Laborales en la región de Nueva York y del Comité Nacional en el oeste medio de EU —en la región de Detroit— de 1975 a 1977. Regresó a Nueva York y tomó a su cargo la producción de todas las publicaciones del movimiento político. Fundó *WorldComp* en 1978 y se convirtió en presidente de *PMR* en 1979. Hasta el día de su muerte se consagró a mantener, contra viento y marea, la calidad de las publicaciones.

A todo lo largo de su vida política colaboró

de la mano con su esposa Molly, quien participó de manera importante en la creación de *EIRNS* y en la impresión de los periódicos y folletos del movimiento. Molly se sumó a Ken en el Comité Nacional de la JNCL en 1982.

Para aquellos de nosotros que trabajamos de cerca con él, que dependíamos de él, y para quienes ahora el dolor parece casi insoportable, la fortaleza intelectual y la bondad de Ken para con todos los que lo rodeaban son un legado que complementa sus contribuciones intelectuales, como da fe de ello la asistencia extraordinaria que hubo a su funeral. Extendemos nuestro más sentido pésame a su familia.

## La inmortalidad que hemos de compartir

Querida Molly:

Para todos nosotros, la realización del propósito de una vida radica en una cierta continuidad que, para cada cual, gira en torno a nuestros antepasados y el resultado de la vida de aquellos que nos seguirán. En todas las tempestades de la vida, nuestro nexos con ese proceso y su desenlace es el significado inmortal perdurable de haber vivido. En momentos como esos, o nos aferramos a esa dedicación de nuestra vida, o prácticamente no seríamos más que bestias.

El momento desagradable de horror tiene que pasar. El memorando de Nancy sobre una selección de ciertos aspectos de la vida de Ken como parte nuestra cumple cierto propósito esencial en este momento pasajero. Lo que su necrología no menciona es la referencia a lo que ahora es aun más fundamental que la vida de Ken como tal: ¿qué significa para el futuro de la humanidad el que haya vivido?

Lo abatió una enfermedad en el curso de más de una década y media de persecución de nuestros enemigos y de la traición, no sólo de muchos de nuestros otrora amigos, sino de las fuerzas de verdad perversas de aquellos que no nada más nos habían adversado ya a nosotros, sino de aquellos —muertos o vivos— que aun hoy se cuentan, de hecho, entre los enemigos de la humanidad. Por tanto, lo que más cuenta es lo que la vida de Ken contribuyó al futuro de la humanidad.

Por eso, haz a un lado las circunstancias agobiantes y el tormento interno, las traiciones a la confianza y la enfermedad que Ken soportó a últimas fechas. Capta la esencia de su vida. Aquello que es inmortal es lo que está en nuestras manos vivas defender.

Por tanto, ¿qué estamos haciendo por el futuro de la humanidad? Ésa es una parte crucial del futuro de Ken ahora que ya no está. A ese respecto, la peor consecuencia de la muerte de Ken es la que sufren quienes han abandonado las expresiones eficientes de esperanza en ese futuro al que él dedicó décadas de su vida. Mientras yo viva y, ojalá, después, esa bandera, *su* bandera, permanecerá en alto.

*Lyndon H. LaRouche, presidente, en nombre de la Junta Internacional de los Comités Laborales (JICL), a 19 de abril de 2007.*

# Brasil pierde un patriota, y el movimiento larouchista a un gran amigo

por Dennis y Gretchen Small

El doctor Enéas Carneiro, cardiólogo eminente y miembro de la Cámara de Diputados del Brasil, murió de leucemia el 6 de mayo a los 68 años de edad. Enéas era un acendrado patriota, fiero oponente de la globalización y amigo inquebrantable del movimiento de Lyndon LaRouche. En 1998, en una de sus contiendas por la Presidencia del Brasil, se refirió en la televisión nacional al llamado por un Nuevo Bretton Woods del “brillante economista LaRouche”, y mostró a la cámara un ejemplar de *EIR* que destacaba en la tapa un ataque contra George Soros.

En agosto de 1998 Enéas invitó a Helga Zepp-LaRouche a compartir el podio con él en São Paulo, y en junio de 2002

logró que Lyndon LaRouche mismo fuera invitado a recibir una ciudadanía honoraria que le concedió el Concejo Municipal de São Paulo.

Cinco meses después, Enéas fue elegido al Congreso con el mayor número de votos obtenidos jamás por un candidato (más de 1,57 millones), tras una campaña en la que gastó 22.000 dólares, a lo sumo. En su primer discurso en la Cámara de Diputados, el 18 de febrero de 2003, Enéas habló de LaRouche como un hombre cuyas ideas podían salvar al Brasil y al mundo, e instó al presidente Luiz Inácio Lula da Silva a romper con el FMI, ese “modelo putrefacto, infectado y nauseabundo que está llevando a nuestro pueblo a la esclavitud”.

Explicó: “El mundo se convirtió en un inmenso casino donde, con el simple toque de una tecla de una computadora se transferían a la velocidad de la luz fortunas fabulosas de un punto del planeta a otro, sin que existiera para eso ninguna riqueza correspondiente en el mundo real, el mundo físico”. Dirigiéndose al presidente Lula, dijo: “Vuestra Excelencia tiene en sus manos una oportunidad sin par en la historia de Brasil... *Ordene* que, por ruptura unilateral, no se hagan más pagos de intereses a la deuda pública, que en 2002 llegaron a 114 mil millones de reales... Vuestra Excelencia contará con el apoyo de los brasileños que lo llevaron a su posición actual”.

Enéas era un personaje inolvidable, único. Tendría metro y medio de estatura, si acaso, y una espesa barba negra. Irrumpió en el escenario nacional como candidato presidencial en 1989, con una cuña que llegó a ser legendaria: “Mi nombre es Enéas”.

Tenía un gran sentido del humor, un intelecto brillante, y un compromiso inquebrantable con la justicia, especialmente para los más necesitados.

Nacido el 5 de noviembre de 1938, empezó a trabajar a los 9 años de edad para ayudar a su familia luego de la muerte de su padre. Llegó a ser matemático, físico y uno de los cardiólogos más destacados del Brasil. Más de 28.000 estudiantes de medicina tomaron el curso que daba dos veces a la semana, aún siendo miembro del Congreso.

Reelegido en octubre de 2006, Enéas era conocido “por su resolución, que también puede interpretarse como coraje, porque mantuvo con firmeza sus posiciones ideológicas y políticas, no importa con quién estuviera hablando”, dijo Arlindo Chinaglia, presidente de la Cámara de Diputados, tras la muerte de Enéas.



El doctor Enéas Carneiro (5 de noviembre de 1938–6 de mayo de 2007), q.e.p.d. (Foto: EIRNS).